

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Año IV.—Núm. 1.064.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DEL BARRIO, NÚM. 9 PRINCIPAL.

FUNDADOR:
DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

PESETAS.
MADRID... Un mes. . . 2.50
 . . . Tres meses. . . 7.50
 . . . Seis. 15.00
 . . . Un año. 30.00
 . . . Por comision 9 y 11 respectivamente.

PESETAS.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.
El pago adelantado en letras, libranzas o sellos de correo.
Miercoles 11 Setiembre de 1872.

REVISTA DE LA PRENSA.
El Debate se ocupa en su artículo editorial de lo que podrá decir el Gobierno á las Cortes acerca de su conducta.

La Discusion, periódico benévolo, se atreve hoy á anunciar á los radicales su próxima muerte, en los términos siguientes:

«A la altura á que se encuentran las cosas es difícil determinar el curso que va á seguir la política. Grandes y extraordinarios sucesos se preparan sin duda alguna; pero que orden seguirán; cuándo ó por dónde darán comienzo; hasta dónde se extenderán? He aquí lo que permanece en vulto en el impenetrable misterio del porvenir.
«Conócenos el presente, que es grave, más grave de lo que muchos se imaginan; que está erizado de dificultades, que por doquier anuncia la tormenta que se cierne sobre los horizontes, sin que podamos decir cuándo va á estallar esa tormenta, aunque ya se deja percibir el siniestro brillo de sus primeros relámpagos.
«Nada hay aquí seguro. No está asegurada ni mucho menos la monarquía; no lo está la dinastía, y por cierto que de ambas cosas nos alegramos sobranteramente; pero en cambio tampoco lo está la libertad, y esto lo sentimos. No puede decirse que los radicales se hallen seguros en el poder, lo cual nos importa poco, ni aun siquiera que los conservadores no serán de la noche á la mañana llamados por D. A. Madrid.
«Y no hay que extrañarse, no. Cosas más difíciles ha hecho el actual monarca, y al fin no es muy razonable jurar sobre la fe ajena cuando tan mudable es la voluntad humana. Todo sería que se le pusiera entre ceja y ceja al edicte de Aosta; ¡Bah, imposible! exclamará algún radical de los de antaño trasgredidos; el rey es nuestro. En tal caso, voláramos la santa Bárbara, dirá otro de los menos sufridos. Pero si los conservadores no han traído más que once diputados, alega otros.
«Bien; pero en último término, es evidente que si el rey quisiera... lógica ó no lógica, se cumpliría su voluntad, á menos que se le cortasen los vuelos de la manera que arriba queda dicho.
«Pero esa es manobra que requiere habilidad y fuerza, audacia y energía, es empresa que requiere, si ha de ser bien acabada, una oportuna preparación.
«Conque si los radicales, que, después de todo, y al decir de ellos, es a hoy por hoy lo más estable, se hallan como viajero en saga, que no podrá decirse de la monarquía y de la dinastía?»

La Tribuna, ocupándose de la división surgida entre los ministeriales á consecuencia de la candidatura para la presidencia del Senado,

«Dice que el Sr. Zorrilla patrocina ardentemente con los Sres. Montero Rios, Ruiz Gómez y Beranger la candidatura del Sr. Figuerola para la presidencia del alto Cuerpo Colegiado, y que á la vez el general Córdova, acudiendo á los cimbros Gasset, Echegaray y Martos, defendien la del Sr. Becerra, candidato indicado por el Sr. Rivero y elegido con el fin de deslindar completamente los campos en que el radicalismo se divide.
«Vease en lo que ha venido á parar aquella tan decantada cohesión del partido progresista-democrático-radical, que todos estos nombres lleva desde su célebre bautismo en el club de las Carretas, aquella unidad de miras, aquella uniformidad de pensamientos, aquella igualdad perfecta de propósitos, de fines y de aspiraciones con que todos los días atronaban con sus voces los aires los heraldos del novísimo radicalismo progresista. Una sencilla cuestión de personas, un pequenísimo incidente en la marcha general de la política, un puesto que, aunque importante por la representación que ostenta, no puede, sin embargo, influir en la vida de la más pequeña agrupación política, es bastante para arruinar todos aquellos encantados castillos que bajo formas tan variadas, formaba los órganos hoy ministeriales y dinásticos, y ayer casi correligionarios ó correccionarios por completo de los eternos y jurados enemigos de todo lo existente!

El hecho, en verdad, no nos sorprende, y más tarde ó más temprano podía esperarse por cualquiera que hubiese observado el modo y forma en que se había realizado la tan cacareada fusión de antiguos y probados liberales progresistas con los novísimos apóstoles de la democracia y de la república, de que tuvieron antes cuidado de renegar. Ni las gloriosas tradiciones y limpia historia de los unos podían aventajarse con los antecedentes y conducta de los otros, ni los principios; ni el sistema de Gobierno, ni el régimen administrativo defendido constantemente por los

partidarios y amigos de los Argüelles, Mendizábal y Calatrava, es posible que se mantuviera por los flamantes de moderatas y por los partidarios y amigos de los Riveros, Becerras y Martos.
«No es que nosotros celebremos la división del partido radical, pues á fuer de sinceramente constitucionales, anhela mos en el campo de la política la existencia de un partido fuerte, vigoroso y solidamente organizado, que estando dentro de la legalidad, pueda, enfrente del gran partido conservador, mantener el equilibrio de los poderes, el juego de las instituciones, y, como algunos escritores han dicho, la necesaria ponderación de la política y de las libertades del país.
«Pero la evolución que hoy se indica en el campo radical creamos que ha de ser provechosa para los intereses generales de la nación, porque contribuye á desemascarar á determinados políticos, porque ha de desterrar la hipocresía de ciertos personajes, que suelen vestir todo género de disfraces, sin que ninguno les sea propio, y porque ha de hacer conocer que algunas agrupaciones solo viven de la inmoralidad y de la traición, que á veces se tolera por la especialidad de las circunstancias, y porque asuntos, resoluciones y temores de mayor trascendencia, no dan lugar á evitar el mal desde que nace y se propaga.»

«El artículo que á continuación insertamos le ha publicado la Gaceta Internacional, que con grande aceptación se publica en Bruselas.
«La oportunidad del artículo, su excelente estilo y bellísimos pensamientos le dan indisputable interés; pero es mayor el que inspira por las alusiones en que abunda y por los rasgos con que describe al padre de la patria, creación novísima de la política radical.»

ESPAÑA. En el momento de las elecciones para diputados á Cortes.

«El que tenga formada la idea de que en España han desaparecido el saber, la discreción, el valor, la abnegación, el patriotismo y las demás virtudes que inmortalizan á los hombres que se sacrifican por el bien público, se verá agradablemente sorprendido, y saldrá de su error á poco que observe lo que pasa en una elección general de diputados. Los españoles somos modestos; no hacemos ostentación de nuestras perfecciones sino en la ocasión oportuna, cuando la patria lo reclama ó la necesidad lo exige. Si tratamos de calcular lo que vale un ciudadano español, según la Constitución de 1812 y otras modernas leyes, hallaremos que aquella cualidad basta para ser gobernador, embajador, magistrado, jefe político, intendente y cuanto en otras naciones está reservado á un corto número de hombres especiales.
«Si, prescindiendo ya de aquella denominación, antigua después del fraccionamiento de los partidos políticos, deseamos saber el valor de un progresista, moderado, conservador, unionista ó demócrata, hombres que viven en el país que habitaron antiguamente los españoles, las leyes y los decretos más razonados y la práctica constante nos dirán que todos son igualmente aptos, cuando el partido manda, para ocupar el puesto de los vendedores, ser ministros, directores, gobernadores, consejeros, correidores y estancieros, sobre todo si han cumplido treinta años de edad y cuentan con un padrino poderoso. Mas lo que llama generalmente la atención y excita las nobles ambiciones, es la representación del país, ó sea el título y cargo de padres de la patria. El temor de que pueda quedar huérfana, obra con tal eficacia en el órgano cerebral de la filogenitura, que desde el anciano patriota hasta el imberbe estudiante de filosofía aspiran á la tutela de tan preciosa hija, por cuyo único bien están dispuestos á los mayores sacrificios.
«Los que, llevados del amor paterno, abandonaron sus antiguas ocupaciones y constituyeron de la política una profesión, en que hicieron su fortuna, no pueden conformarse con su cesantía; son los primeros en reclamar de los electores el voto que, por prescripción pretenden correspondientes. Acostumbrados á vencer con sus tropas disciplinadas los bruscos ataques de los intrusos, miran con cierto desden á los adversarios que intentan disputarles el campo. Entre ellos figuran los que siguieron la carrera paso á paso, y que, ya como comandantes de la Milicia, ya

como secretarios de ayuntamiento, regidores, alcaldes y diputados provinciales, intervinieron en las contiendas, y, prácticos en la estrategia electoral, pretenden el ascenso inmediato.
«Siguen á estos los que, abreviando términos, estudiaron la política en la tertulia del boticario y se aprestaron á las luchas parlamentarias en las discusiones del casino ó de las sociedades mineras. Vienen luego los que por todo título alegan haber nacido en el distrito, tener en él una viña, un parcelito ó un amigo, que les dan el carácter de naturales, propietarios y relacionados con el mismo. Todas estas ambiciones, que podemos llamar de localidad, se estralan contra otra especie de candidaturas; que, careciendo de estas circunstancias y considerando que la popularidad de que hablan nuestras leyes es cosa larga y difícil de adquirir, recurren á la fuente, es decir, al Gobierno, que interpretando la voluntad de los electores y tratando de arrollarlos el trabajo de buscar representantes, protege la libre elección de sus escogidos por la suave persuasión que producen las hábiles medidas administrativas que adopta, de acuerdo con ellos, para asegurar el éxito.
«Los candidatos de que hablamos no serán hijos del país que pretenden representar, pero lo son de la patria, que los eleva á la dignidad de padres y se coloca en el lugar de humilde hija.»

«Las administraciones anteriores, dominadas del espíritu del error que acompaña á los partidos políticos, falsearon por este medio la ley, su plantaron la voluntad del cuerpo electoral y despojaron á los ciudadanos del más precioso de sus derechos. Así, cuando los candidatos locales creyeron llegada la hora de presentarse en la palestra, encontraron ocupado el puesto por extraños paladines, llegados por telegramo. Novelas caballerescas, de feungas tierras venidas, peregrinos que buscan patria, aventureros que buscan fortuna, trovadores, artistas y gaceleros, que aspiran á la gloria; contrabandistas, parientes y amigos, que se creyeron con derecho á participar de las amarguras del poder, alliviando al país de la carga del presupuesto, tomaron posesión pacífica de los distritos que les fueron distribuidos para que los defendiesen y beneficiasen.
«Inútiles fueron las reclamaciones de los despojados: á la inapelable respuesta de estar ya provista la plaza, no quedó otro recurso que el pasarse al campo enemigo y buscar en nuevas alianzas fuerzas que oponer á la fuerza. Luchas estériles, en que se peleó con armas desiguales, dieron siempre el triunfo al poder, y la representación nacional se redujo á las mezquinas proporciones de la representación de un partido.
«El poder conoció lo vicioso de este sistema, la falsedad de su base y lo fatal de sus consecuencias. Resultó á conseguir que la ley fuese verdad rectificada las listas electorales fuera del tiempo que la misma ley señala, sin otra licitación la libre voluntad de los electores que la de dar su voto al candidato ministerial.
«Los antiguos abusos, trastorno general de la administración pública, las transacciones inmorales, los halagos de la corrupción, los resortes del temor y el trasiego de los empleos, fueron ya armas vedadas, de que con mucha parsimonia parece hacerse uso en 406 distritos electorales, sin que en los demás se advirtieran otras señales de desasosiego que el producido por la alarma de los vecinos y por las discordias interiores.»

«Esta ligera fiebre, que, como á la lepra, hace midar de piel á la sociedad, la presentó al poco magnífica y radiante. Una verdadera representación nacional vino á demostrar las excelencias de un sistema que hasta ahora no ha significado otra cosa que la alternativa dominación de los partidos.
«Una asamblea compuesta de los voluntarios que se disputan el puesto más peligroso y se batan por figurar á vanguardia cuando se trata de salvar la patria, ofreció extraño contraste con aquellas tímidas y mesuradas asambleas que se componen de éllo por el antiguo principio no lentes cogit Ecclesia. Cordura, ilustración, sabiduría, experiencia, valor y heroísmo, podrán ser muy buenas cualidades para un Concilio ó para los antiguos estamentos, á quienes nuestros reyes consultaban en los casos dudosos, recibiendo sus deliberaciones como leyes inviolables.
«Los adelantos del siglo han destruido estas anejas ocupaciones; hoy se prescinde de tales embrazos. Por la ficción y el artificio podemos hacer que la luz salga de las tinieblas, la verdad de la mentira. Para ilustrar á los elec-

tores y asegurar el acierto en la elección, el Gobierno y los partidos tienen buen cuidado de señalarles la persona del candidato.
«Si este les es desconocido, si carece de las circunstancias que pudieran hacerle digno de la confianza pública, en cambio el poder que le recomienda sabe que ha de servirle dócilmente con la esperanza de la recompensa. Así la voluntad de los electores pasa á ser voluntad del poder á la suave indicación del mandato, y la representación nacional se supe por la del Gobierno. Mas si este no fuese tan cioso por el triunfo de su causa y abandonase el campo á las oposiciones, la elección sería tan libre como en el primer caso.
«El poder y la oposición, en lo que llamamos sistema representativo, no son más que dos poderes, de los cuales uno está en activo servicio y otro cesante. Y qué otra cosa podemos esperar que suceda, mientras en la representación del país no veamos más que un título para asaltar empleos, honores y dignidades; un pretexto para medrar á costa del pueblo; un embarazo para el poder, y al mismo tiempo un compañero en el mando; un cómplice en los desafueros, un participante en la distribución de los despojos.»

«La carrera política, que no necesita estudios preparatorios, ni aun exige informaciones de vida y costumbres; que se principia por la cumbre y que solo dista un paso del poder supremo, necesariamente ha de ser más concurrida que cualquiera de las comprendidas en los programas de las universidades. No se trata en ella de menos que de dictar leyes á los hombres, de representar el papel de los Solones, Licurgos, Numas, Teodosios, Justinianos, Alfonsos y tantos otros, cuyos nombres inmortaliza la historia; en figurar al lado de estos héroes, siquiera sea para realzarlos con nuestra pequeñez, bien merece un asalto á las urnas electorales.
«Así, mientras las naciones marchan á la civilización con paso majestuoso, ya figuran á vanguardia grupos aristocráticos, ó guerrillas democráticas. España consume su existencia ocupada en dar vueltas alrededor de un centro, sin salir del círculo en que los partidos la tienen encerrada. Aquí, como en la linterna giratoria, se están repitiendo las mismas escenas por espacio de muchos años, sin adelantar un solo paso. Siempre la mano de hierro de los partidos sobrevuela al imperio de las leyes; siempre la ficción suplantando á la verdad; y la fuerza, disfrazada con los atavíos de la conveniencia, ocupando el lugar de la razón y de la justicia.
«Agotadas al parecer, las fuentes de la producción, una sola idea febril aparece de que podíamos esperar algún adelanto moral, político, económico ó administrativo. El espíritu de negocio ocupa actualmente los ánimos, abandonados los talleres creadores por las especulaciones mercantiles, todo está en pública almoneda, donde se compran, venden, permutan y consumen los hombres, las opiniones, las honras, los empleos, la suerte de las familias y el porvenir de la sociedad.
«Obligada está á permanecer simple espectadora de la céntrica lucha de los partidos, tiene á romperse la valía que la sujeta; la rotación se acelera, la fuerza centrifuga amenaza con romper el hilo que la sostiene en medio de espasmos precipitados. Si nuestros salvadores ni saben ni pueden hacer otra cosa que lo cien veces repetido, desde que invadieron el altar de nuestros reyes y les arrebataron un céreo que sobó en sus manos fue tan poderoso para el bien como inán en las que al tocarlo le profanaron; si en caudatos con el monarca espectáculo de veintidós partidos, no rehucan de ver el peligro que corremos, preparando la salida de un estado tan violento al conocido y seguro campo de nuestras buenas leyes, costumbres, y veneradas instituciones, ray del día en que, acelerado el movimiento por la acumulación de fuerzas que giran en una misma órbita, faltando el equilibrio, la sociedad escape por la tangente en un estado que, para no salir de él, se necesite salir de los límites trazados por la ley de 10 de junio de 1868.»

«¿Qué quiere, ya que Gabriel también lo solicita, aunque no en los términos que yo esperaba.
«¡Adorado Gabriel! ¡Un año hace ya que no le veo, un año que no viene á Francia; en París nos encontrábamos algunas veces; y otras en Nápoles, al lado de mi Elena y de la condesa su madre! ¡Eran mis dos meses de descanso los más deliciosos de todo el año!
«Pasados aquellos dos meses, volvió otra vez á mi mundo de aplausos, de flores; de gritos, y volvió á hallarme elevada sobre todos, enfrente de los reyes de la tierra, con derecho á ser más soberbia que todos ellos.
«He atravesado triunfalmente mi camino, cuando algún necio ó algún insolente se ha acercado á mí con poco respeto, sin medir la distancia que existe entre el histrión y el artista, cuando se ha atrevido algun poderoso miserable á formular proposiciones indignas, mis miradas los han hecho comprender que se hallaban delante de una dama que tenía tanto orgullo por su talento como por su virtud, y he visto descubrirse con respeto, delante de mí, las cabezas más orgullosas, y manteniéndose en la línea que les correspondía á los que tales libertades intentaban tomarse conmigo.
«Así en las grandes capitales donde he aparecido en los últimos años de mi vida, llamábanme los hombres Jenny la hermosa, y las mujeres la virtuosa Jenny, y unos y otros me han querido, prodigándose en todas par-

303
A su vez desapareció del tocador privado de la duquesa para entrar en su dormitorio, sin dejar de besar el manuscrito de Jenny, y pronunciando, en voz baja también, el nombre de María.
FIN DEL TOMO PRIMERO.

302
nas, estaba débil y temblona, y sus ojos se cubrían instantáneamente de lágrimas cuando alguna palabra de aquel manuscrito llegaba, más que otras, hasta su corazón.
«Durante aquella lectura prolongada, la duquesa se había mantenido inmóvil en su sillón, espantosamente pálida, los ojos ardientes, fijos en la boca de su esposo, como si hubiera querido devorar las palabras que salían de ella, pero sin derramar ni una sola lágrima, y ni una palabra habló, excepto cuando escuchaba los padecimientos de Jenny en casa de Mad. Gauthier, que murmuró como en eco: «¡Pobre María!» pero de tal modo que ni su mismo esposo llegó á oírlo.
«Cuando este concluyó de leer el manuscrito, la miró.
«La duquesa, siempre mortalmente pálida, pero sin derramar una lágrima, se puso en pie.
«¡Buenas noches! Luis, le dijo con voz firme, presentándole la mano.
«¡Buenas noches, repetió el duque mirándola sorprendido.
«La ofreció el brazo y la acompañó hasta la puerta de su camarín.
«La duquesa le saludó de nuevo y entró sola en él.
«¡Admirable fortaleza! murmuró el duque sollozando, mirando á aquella puerta de terciopelo, que acababa de cerrarse, y estrechando contra su corazón el manuscrito de Jenny Pumper.

301
LA GRAN ARTISTA
«El ministro del Interior de Francia ha dirigido una nueva circular á los prefectos, previniéndoles que las instrucciones dadas anteriormente á estos últimos para el propósito de las manifestaciones con motivo del aniversario de la revolución de 1830, sean igualmente aplicables á los que intentasen trasladar esas manifestaciones al aniversario de la primera república; prohibiéndoles toda manifestación política que directa ó indirectamente tendiese á salir de los límites trazados por la ley de 10 de junio de 1868.»

300
LA GRAN SEÑORA.
tes agasajos como pocas artistas habrán alcanzado nunca, franqueándose los salones y los corvones de las damas de pretensiones más exageradas en nobleza antigua.
«Si he entrado en el mundo por una puerta de oro y rosas, en todos los países donde he aparecido, la misma locura, igual entusiasmo, el propio respeto; en mi misma me he convencido de una gran verdad, que ninguna mujer debe olvidar jamás; he aquí: la virtud nos eleva sobre nosotras mismas; la aureola de castidad, brillando en nuestra frente, vale más que la corona de oro de una emperatriz; la virtud lo ennoblece todo: el vicio todo lo mancha.
«Yo he visto tratar con poco miramiento á artistas de mérito distinguido, y he visto á las mismas personas hablar con marcada deferencia á una simple corista. En cuanto á mí, estoy bien convencida que si es cierto que soy bella, que si es cierto que tengo una garganta de diamante, como tantas veces me han dicho, no son esas dos circunstancias á las que debo la celebridad que gozo, el respeto que se me tributa, no; es á la conducta que he observado en el resbaladizo terreno del teatro; es á mi mirada grave, fría, y digna; cuando he visto que alguno se disponía á faltarme al respecto, á las consideraciones que se deben á una dama; la elevada sociedad en que vivo desde que por primera vez estuve en Nápoles, me ha dado sus modales, su orgullo y su altanería, pero sólo asoman esta y aquel cuando creo que

SECCION POLITICA.

EL LLAMAMIENTO RADICAL A LOS PROGRESISTAS.

Los cartaginenses de la revolucion han llegado ya en sus fustas aventuras hasta el delirium tremens.

Trásngas del campo republicano y del progresista, del moderado y del neo-católico, formaron un abigarrado conjunto para llamarse partido, pedir puesto como tal en el campo de la política, y escalar el poder a la primera ocasión para satisfacer constantemente su insaciable sed de mando y de riquezas.

Por una aberración de las que suelen ocurrir en todas las revoluciones, alguna que otra personalidad de esas gentes deseadas, halagando las pasiones más aviesas de los mufidores y griteros, han logrado alcanzar entre ellas una popularidad, que ha sido indudablemente la base de la importancia que se dió a esa pandilla, verdadera hidra de la desdichada nación española.

Desde aquel momento no ha habido lisonja, por servil que fuera; amenaza, por torpe, indigna de irreverente; manejo, por grosero, inmoral e injusto que no hayan prodigado al monarca, utilizado en el Parlamento y puesto en juego por medio de sus agentes en la corte y en las provincias.

De monárquicos circunstanciales, se declaran los únicos salvadores de la Constitución y de la dinastía, y no contentos con ostentar en su abigarrado pendón los principios más antitéticos de todas las escuelas, en virtud de lo que pueden hacer coaliciones con republicanos, carlistas y moderados, inscriben también en el título de conservadores, de una Constitución que rasgan y de una dinastía que desprecian, que rebajan y que convierten en escarnio de las turbas más abyectos y degradadas.

Haciendo de los comicios un mercado miserable de conciencias y a la vez un circo de boxadores, se imponen a los pueblos, y mientras que las gentes honradas y sensatas se retiran de la lucha electoral, acude a los colegios la turba de todo lo más despreciable para enviarnos al Palacio de la representación nacional unos diputados y senadores que formarán unas Cortes que la prensa casi en masa del país ha calificado ya de tendido de sol; y Cortes que por su origen y por sus tendencias parecen traer la misión de acabar con la poca moralidad que resta; para destruir lo que existe de respetable; para derribar la dinastía, y para sumirnos, en fin, en el caos más espantoso.

Esta conclusión de la farsa radical es indudablemente segura, porque si conciliados todos los elementos liberales, costaba gran trabajo consolidar la revolucion de setiembre, ¿cómo podrán consolidarla los que carecen de fuerza numérica, de la popularidad necesaria, de la moralidad imprescindible, de la rectitud y de la abnegación indispensable, para crear una administración entendida, recta, justificada, e inspirar por ese medio al país la confianza que necesitan los pueblos para consagrarse al trabajo y al desarrollo de los intereses morales y materiales?

No; esto no pueden hacerlo los cartaginenses de la revolucion, porque los hombres sensatos de todos los partidos los rechazan y sobre todo los rechazan también todas las gentes que aspiran a la conservación de la familia y de la propiedad, y a la constitución de un Gobierno que restablezca el principio de autoridad, que asegure la libertad verdadera, y que por medio de una administración económica, moral y justa cesen los escandalosos espectáculos de esas improvisaciones de fortunas colosales, que son el borron y la ignominia de la magnífica revolucion de setiembre.

No; los cartaginenses de la revolucion, que abrigando todas las pasiones más incalificables, todos los instintos más perniciosos y todas las doctrinas más antitéticas y absurdas, no son los llamados a labrar el bien del país, y por eso, sin duda, comprendiendo su impotencia y su deshonra, su pequeñez y su desprestigio, intentan por medio de una hábil estratagemá, que entraña en su fondo un acto de corrupción y de inmoraldad política, atraerse a los hombres honrados del antiguo y honrado partido progresista, para cubrirse con el manto de su honradéz, para ocultar con su moralidad nunca desmentida sus inmorales manejos; para presentar a la faz del mundo una huéste numerosa y para inspirar la confianza necesaria a las clases que desean paz y tranquilidad para adquirir su subsistencia con su honrado trabajo.

Esta es la razón por que al leer en La Correspondencia aquel miserable reclamo que se hacia a los progresistas por inspiracion radical, nos sublevamos contra él, y lo combatimos con toda la energía de los que teniendo conciencia de su limpia historia y de sus aspiraciones levantadas, no pueden juntarse, ni menos mezclarse con los que adoran el becerro de oro y se entregan a toda clase de infrigias y de cabalas miserables.

Si los progresistas no pueden ir nunca con los que en todas épocas, envidiosos de su honrada historia, trataron de borrar su nombre y acabar con su existencia, poniéndolo al servicio del estado mayor de una bandería farisáica, la más responsable de todas las banderías, de los males que estamos sufriendo, y de los que aún tenemos que sufrir, traídos por esos que ni son políticos, ni españoles, ni siquiera hombres de partido; sino farsantes que todo lo sacrifican a sus ambiciones, y que quemarían la nación entera si esto les fuera necesario para condimentar a su calor un plato de los que han de servirse en su babilónico festín.

Los progresistas no pueden ir a donde vayan los cartaginenses de la revolucion, porque eso sería tanto como renegar de su gloriosa historia; sería tanto como rasgar su limpia bandera y entregar su cuello a los verdugos de esta patria desgraciada.

Los progresistas, si, podrán servir de núcleo y de base para la formación del gran partido que cobije bajo su bandera a toda la parte sensata, ilustrada y liberal del país; para que cobije bajo su bandera a todos los que, teniendo abnegación y patriotismo, trabajan y estudian con afán incansable el remedio para salvar a la nación de su ruina; pero no creemos que se presten a servir de comparsas en el sainete grotesco que continúan representando los radicales con mengua de la dinastía, de la Constitución y de la España toda.

Si los hombres del antiguo partido progresista tienen aún un poco de cariño a su historia del pasado, al llamamiento que le hacen los cartaginenses, respondan con un llamamiento a los hombres dignos, inteligentes y honrados de la gran familia liberal española, y levanten la bandera de verdadera moralidad, de verdadera libertad, de verdaderas economías y de verdadero orden y justicia, y salvarán al país.

Tomamos de la Gaceta internacional el siguiente suelto: «Un corresponsal que tiene en Madrid el Diario de Barcelona, ocupándose de los resultados de las elecciones que acaban de verificarse, advierte que no ha figurado en aquella lista el nombre de ninguno de los protagonistas de la revolucion; que formaban el triunvirato de los tiempos del gobierno provisional. Ni Serrano; ni Prim; ni Topete, está en el número de los futuros legisladores, y en el mismo caso se hallan el primero y el tercero que, segundo, pudiendo decirse de ellos que son tan quam si non essemus.

En su nombre. Verdaderamente el que se filia en un partido, se compromete por colectividades e individuos aislados, con quien fueren, incluso penales y reyes, está dejado de la mano de Dios, es un perfecto mentecato. En la prensa no hay más que un camino que seguir: el de la independencia. Es preciso conocer que el que tiene un periódico donde decir verdades y sabe afrontar las iras de la maletividad, la difamación o la envidia, debe convertir esa pluma en una soberana estaca, dar lina a todo el que lo merezca; mucha lina, mucha, calga quien calga, que la verdad triunfa, tarde o temprano, con solo presentar su frente immaculada. ¡Ah! político. Cuánto pillo y cuanto hipócrita, cuánto hambriento y cuánto malvado te prostituyes como a ramera o te vendes como a vil esclavo! Lo dicho: ¡verdad, justicia y... lena!

Dice La Correspondencia:

«En el discurso de la Corona, segun nuestras noticias, se dirá la verdad, toda la verdad respecto de la cuestion de Hacienda, pintando su estado crítico y los proyectos del Gobierno para cubrir el déficit.»

«Por lo pronto pueden saber nuestros lectores el estado del movimiento de la Deuda flotante que ayer publicó la Gaceta.»

«Segun los datos oficiales, importaba dicha Deuda en 1.º de setiembre actual 373.325.589 61 pesetas, ha tenido durante el mes de agosto un aumento de 123.316.229 79, y una disminucion de 108.404.942 43. Importaba, pues, la Deuda flotante en 1.º de setiembre actual 373.325.589 61 pesetas.»

«Pero no hay que alarmarse por tan pequeña cosa: el mismo periódico oficial, sin duda para desvanecer la mala impresion de esos aterradores guarismos, publica estos otros que arden en un candil:»

«Entre las declaraciones de derechos pasivos hechas durante la segunda quincena de julio, figura: el excelentísimo Sr. D. Cristóbal Martín Herrera, rehabilitado para el goce del haber anual de 7.500 pesetas; D. Pedro María Escudero y Azara, jubilado con 6.000; D. Fernando María Soto y Lopez, con 6.000; D. Mariano Valero y Soto, con 10.000; D. Pedro Juan Tejada y Murillo, con 10.000; don Francisco Loria y Taboada, con 5.000.»

Total, 44.500 pesetas, ó sean 178.000 rs. Esta suma corresponde a la contribucion anual que paga cualquier pueblo de importancia, y que con otras muchisimas mayores que perciben otros, deberían aplicarse a la amortizacion de la Deuda que nos abruma ó a otras atenciones perentorias del Estado.»

«Este repugnante socialismo, no concluye pronto en un país como el nuestro, en que con tanta frecuencia se renueva el personal de la administracion pública, pronto habrá que inventar todas las rentas del Estado en mantener la vagancia oficial, mil veces más funesta que el pauperismo que adige a la sociedad.»

«Respetéense enhorabuena los derechos adquiridos; pero corríjase ese mal que nos deshonra y nos arruina, si no queremos sufrir las gravísimas consecuencias que de tan irritante sistema han de surgir.»

Dice La Correspondencia:

«El monasterio de las Batuecas ha desaparecido casi por completo por efecto de un incendio que ha devorado el edificio y la vegetacion de muchas hectáreas de tierra contiguas.»

«Es una verdadera desgracia que esto haya sucedido. Pues era el único retiro y el único granero que la patria agradecida reservaba a ciertas celebridades políticas contemporáneas. Bajo malos auspicios se inaugura el Congreso radical.»

«El ministro de Hacienda presidido por don Manuel Ruiz Zorrilla, ha dispuesto la creacion de un registro de señoras en el punto denominado Santiago, en el Bidasoa. Al efecto una matrona (así la llama La Correspondencia) registrará a las señoras que regresen de Francia, para evitar que introduzcan en España algun pañuelo blanco de hilo ó algun par de medias inglesas.»

«Aconsejamos a las señoras que mientras dure la culpa administracion de los radicales no salgan de nuestra patria, para no exponerse al ultraje y a la vergüenza de que una... matrona radical, profane el casto pudor que por lo visto no puede garantizar la moralidad de esta situación.»

A la cabeza de El Constitucional leemos:

«LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA. La redaccion de El Constitucional, y los suscritores que cuenta en Sevilla el periódico LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA de Madrid, denuncian a quien corresponde, que en los tres últimos sábados han dejado de recibir, aquel apreciable periódico, y que los repartidores de la correspondencia se disculpan manifestando que no los recibían de la administracion.»

«No hemos para que sea reparada esta falta allí donde exista.»

«Nosotros servimos nuestras suscripciones religiosamente lo mismo los sábados que los demás»

días de la semana, y lo mismo a los de Sevilla que a los de cualquier otro punto.

Llamamos, pues, la atencion del señor director de Comunicaciones sobre el abuso que las anteriores lineas revelan; puede extrañarse un número facilmente, pero es incomprendible que se pierda una caja entera y en dia determinado de la semana.

¿Es que en este dia celebran su aquelarra, como las brujas, los empleados de Correos?

El Pueblo, justamente indignado por los ataques poco dignos que un periódico republicano dirige a S. M. el rey, dice lo siguiente:

Dice La Cooperacion, periódico republicano federal intencional, sin mistificaciones, especacion ni benevolencia:

«La monarquía extranjera, envidiosa se eleva al respetable número de 101 (encasillados!) no puede prescindir hasta en sus acciones del extranjerismo de que procede y representa.»

«La Borbon, lo recordamos perfectamente, solo usaba en los carruajes los magníficos caballos españoles, raza envidiada por todas las naciones, y solamente una vez al año solía exhibirse a la Dumont con cuatro yeguas gabachas.»

«También en las caballerías reales se compraba todo caballo español de mérito, pagándose sin regateos, con todo lo que se protegía a los criaderos y se contribuía al fomento de la cría caballar.»

«Hoy... en aquellas desiertas caballerías solo hay algunas docenas de jirafas traídas del extranjero, como su dueño, a quien todavia no hemos visto montar ningun caballo español.»

«Este suelto es de una critica delacadosísima. Los intransigentes se colocan a la altura de los caballos.»

«Nos alegramos de todo corazón que El Pueblo entre tan resueltamente por el buen camino.»

«En el último año económico, la recandacion obtenida por todos conceptos ascendió a la suma de 480 millones de pesetas; 20 más de lo calculado por el Sr. Canchales en la Memoria que formó cuando era ministro de Hacienda.»

«Si se hubieran discutido los presupuestos y legalizado la situacion económica, como hubiera sucedido si los partidos de oposicion no consideraran de más interés para el país la restauracion de las órdenes monacales, hubiérase dado ya un gran paso en la nivelacion de los ingresos, con los gastos, y hoy no habria necesidad de tirar a la codicia insaciable de los usureros, los empréstitos que inconsideradamente se proyectan con el Banco de París, que lo es de las eminecias del partido radical.»

«Los cimbrós, que principiaron por hacer del ayuntamiento el objeto de sus ensayos administrativos y económicos, demostrando su incompetencia y algo más que no decimos, y que se envuelve en la aprobacion de cuentas que se solicité y concedieron las Cortes, terminarán por convertir en ruinas cuanto sufra su deletérea influencia.»

«Otra autorizacion en favor del ministro de Hacienda como la que obtuvo el Sr. Rívero, y los cimbrós se eternizan en el poder.»

«La enfermedad del presidente del Consejo de ministros ha paralizado los trabajos ministeriales hasta el punto de que hace tres días no se celebran Consejos.»

«Su indisposicion, segun unos, tiene su origen en contrariedades sufridas en ciertas elevadas regiones. No lo creemos, puesto que en ellas, segun los periódicos cimbrós, es omnipotente el Sr. Zorrilla.»

«Segun otros, no está de acuerdo en ciertos puntos con alguno ó algunos de sus compañeros, y se propone por medio de un eclipse parcial, imposibilitar, si no vencer, a los compañeros de quien disiente. Esto si no es verdad, al menos le coloca bajo el punto de vista de su verdadero carácter, pues más de una vez ha perdido hasta la fé para conseguir su objeto.»

«Lo que hay de cierto, es que con incidentes de esta naturaleza se retrasa la discusion del régio mensaje en el Consejo, y da motivo a que cualquiera más fuerza la noticia que circula de que las Cortes se abrirán por decreto.»

«Pero sea de ello lo que quiera, lo sensible es el delicado estado de salud en que se encuentra el Sr. Zorrilla, por cuyo restablecimiento nos interesamos vivamente.»

«Ocupándose de las silbas que contra las personas reales han tenido lugar estos dias, dice La Igualdad, para que olviden los nechos indiferentes que el público no debe olvidar su proverbial galantería.»

«¿Si los republicanos protestan en estos términos, quiénes, son los que silban?»

«No es fácil saberlo positivamente, porque las»

autoridades no quisieran averiguarlo, pero no es difícil presumirlo.

Un periódico radical, ocupándose de nuestro artículo de ayer, nos dice que no tenemos cuidado que no habrá colestilla en el discurso régio.

Lo creemos sin inconveniente porque es muy posible que no haya ni aun discurso.

Tal pudieran ponerse las cosas que un simple decreto bastase para abrir las Cortes.

Con esto se ahorran los ministros de exponerse a cualquier disgusto.

El bando radical tiene tambien su representacion en las cárceles y presidios.

Es del dominio del público que en la corte, durante los meses de julio y agosto del año anterior, se publicaba un periódico republicano benévolo, que dió tanto que decir a la crónica escandalosa.

De más de una cárcel de Andalucía han salido presos que han alegado méritos radicales para ello y los han prestado en las recientes pasadas elecciones.

Ahora en el presidio de Zaragoza ha ocurrido un hecho que califica un periódico de desgraciado y bárbaro. La Correspondencia de ayer nos da además el siguiente detalle:

«Segun nuestras noticias y de público se dice, aunque nosotros no respondamos de ello, hay en el penal dos bandos, uno formado por los partidarios del Sr. D. Manuel de la Riva, comandante suspenso, y otrojen oposicion al anterior. De resultas de estas lamentables divisiones, parece que ayer a la hora ya citada vinieron a las manos, resultando muerto uno de los directores de estos bandos llamado Escoda.»

«Aunque a nuestros lectores parezca extraño, debemos participarles que las huelgas continúan en Málaga y que los marineros son los que ahora se muestran más alborotados.»

«A esto hay que añadir que los operarios de la fábrica del gas de Barcelona, están para declararse tambien en huelga, por lo cual es fácil que la mejor noche se encuentre la poblacion a oscuras.»

«El juez de Valís ha estado a punto de precer de un frubacuazo hace dos dias, y como complemento de todo esto, el Gobierno recibe noticias de los planes de La Internacional en Cataluña.»

«La tranquilidad no puede ser mayor en España.»

«La Epoca llama general, y conde de Morella al cabecilla Ramon Cabrera.»

«No podrán quejarse los neos de la conducta del colegio.»

«De esto a dar tratamiento de maestras al verso, no hay más que un paso.»

«La Epoca no debe ignorar que el conde de Morella es el ilustre general Espartero, al que tanto tuvo que agradecer la dinastía que con tal ahínco y decision defiende el juicioico colegio.»

«Nos extraña esto en un periódico tan sensato como La Epoca.»

Dice La Igualdad:

«Parece que el Sr. Córdova tiene, en efecto, el firme propósito de abolir las quintas, ó sea el sorteo para el reclutamiento del ejército, declarando soldados a todos los españoles desde diez y ocho a veintiocho años de suerte, que es peor el remedio que la enfermedad, porque continúa el servicio obligatorio en mayor escala que hasta aquí.»

«Los republicanos a quienes se halagó con la abolicion de las quintas van conociendo el engaño, aunque tarde.»

«Siempre creimos que la benevolencia habia de costarles cara.»

«En el sentido de La Igualdad se expresan casi todos los republicanos.»

«Como El Debate, ordinariamente bien informado, haya dicho que el jefe de los radicales en Torrevieja se encuentra en Madrid gestionando la devolucion de unos barcos apresados por el vapor guarda-costas Vigilante, a quien se le ha ofrecido, mediante los servicios electorales que ha prestado, un despacho favorable; La Correspondencia invita al citado colega para que se acerque al ministerio y se convencerá de lo que hay en este asunto, y de que el Sr. Ruiz Gomez en la gestion de la Hacienda solo atiende a los intereses del país, al aumento de las rentas, a la disminucion de los gastos, y a la recta administracion de la fortuna del Estado.»

«Veamos cómo.»

«Los intereses del país no son sin duda los de 18, 20 y 25 por ciento que este paga por los anticipos y préstamos que contra lo prevenido en»

300 LA GRAN ARTISTA

se acercan el insulto ó la familiaridad que no he provocado.

Tal es mi posición en el mundo; tal es mi vida toda entera, sin que haya ocultado nada de cuanto en ella hay de esencial. Hé aquí la revelacion de mi pasado y de mi presente, y si no se halla tambien aquí la de mi porvenir, es porque nos está vedado el saberlo; a nosotros los miseros mortales.

He explicado mis instintos, mis sentimientos; he confesado la extension de este amor que es mi vida, lo repetido, que viene a colocarse entre la gloria y yo; amo con este exceso de ternura a Gabriel de San Andrés, porque le considero el más noble, el más digno de los hombres entre cuantos he conocido, y aun haré otra confesion: creo firmemente que Gabriel me ama del mismo modo, y esperaré, confiaré siempre en él hasta la hora en que acabe de convencerme que ya no hay esperanza para mi amor.

He concluido. ¡Oh! tú, que por conducto de de mi buen protector has querido entrar en mi vida entera, aquí la tienes! Ya sabes lo que he sido y lo que soy, y acaso sabes tambien lo que para mí se oculta detrás de un velo que me parece impenetrable!

Júzgame como quieras; la pítura que te he hecho de mi misma es fiel: te he dicho la verdad, sin falsa modestia y sin desearo: me he pintado tal como soy, porque Dios me ha concedido el don de conocerme a mí misma, tan bien como conozco a cuantos me acercan.

Y LA GRAN SEÑORA.

Gabriel dice que soy extremada en todo, en querer y en odiar, que soy capaz de la abnegacion más completa, y unas veces me llama ángel y otras demonio, pero siempre confiesa que me idolatra con igual extension, ya rodando una alegre sonrisa por sus hermosos labios, ya asomando lágrimas de rabia a sus inmensos ojos, expresivos como ningunos otros, cuando yo le hacia desesperar.

Vuelvo a repetirlo: despues de esta confesion, extensa y solemne, júzgueseme por quien la ha deseado, por esa persona que dice mi protector me ama más que él, más aún que Gabriel de San Andrés... ¡Más que Gabriel! Imposible: para ello era necesario que esa persona fuera mi padre, y yo, no he tenido más padre que el pobre John Punker... ¡Bendita sea su memoria!

Tal era la última palabra de aquel manuscrito singular, revelacion de un alma de fuego y de un corazón grande. La artista concluía la historia de su vida con un santo acuerdo, con una bendicion a aquel que la habia servido de padre, al pobre pescador de las lagunas de Venecia.

Este manuscrito, largo y sentido, leído por el duque de San Andrés, escuchado por la duquesa su esposa habia hecho espermentar a uno y a otro la serie más prolongada de torturas. Se habia consumido toda una noche en leerle: la voz del duque, en las últimas pági-

301

Gabriel dice que soy extremada en todo, en querer y en odiar, que soy capaz de la abnegacion más completa, y unas veces me llama ángel y otras demonio, pero siempre confiesa que me idolatra con igual extension, ya rodando una alegre sonrisa por sus hermosos labios, ya asomando lágrimas de rabia a sus inmensos ojos, expresivos como ningunos otros, cuando yo le hacia desesperar.

Vuelvo a repetirlo: despues de esta confesion, extensa y solemne, júzgueseme por quien la ha deseado, por esa persona que dice mi protector me ama más que él, más aún que Gabriel de San Andrés... ¡Más que Gabriel! Imposible: para ello era necesario que esa persona fuera mi padre, y yo, no he tenido más padre que el pobre John Punker... ¡Bendita sea su memoria!

Tal era la última palabra de aquel manuscrito singular, revelacion de un alma de fuego y de un corazón grande. La artista concluía la historia de su vida con un santo acuerdo, con una bendicion a aquel que la habia servido de padre, al pobre pescador de las lagunas de Venecia.

Este manuscrito, largo y sentido, leído por el duque de San Andrés, escuchado por la duquesa su esposa habia hecho espermentar a uno y a otro la serie más prolongada de torturas. Se habia consumido toda una noche en leerle: la voz del duque, en las últimas pági-

302

mi primer sentimiento hacia la duquesa, fué de cariño.

—Porque tú tienes un corazón tan noble como grande es tu alma, Jenny, mi amor. La duquesa no me perdonaría jamás que te hiciera mi esposa, y ella hace lo que quiere del duque.

Al oír esta levantó la cabeza con soberbia.

—Y yo los despreciaré a ambos, dije en un momento de exaltacion.

—Jenny!

—Ah, no, no, Gabriel, perdóname, porque no sé lo que he dicho. Pero, ¿por qué me juzgan así? Tú sabes bien que grandes señores ingleses, franceses, alemanes, italianos, tú sabes que dos principes rusos suplican de rodillas mi amor y mi mano, tú lo sabes, pero yo les niego la primera porque no poseen el segundo, porque te amo a tí tan solo; ¡sois vosotros, más que ellos! Porque tus tíos descienden de reyes, porque sangre real corre por sus venas; pueden tener más orgullo! Pueden desear a la que todos esos soberbios recibirían con la humildad del perro?

A estas reflexiones, Gabriel de San Andrés no contestaba más que con el silencio; pero siempre me repetía que sin mí no podría vivir, y yo le creía, más diré, le creo aún a pesar de su ausencia, a pesar de ese amor que, segun me han dicho, siente hacia una arrogante duquesa española, prima suya, a la que deseo vivamente conocer, y a la que conoceré, porque estoy resuelta a ir a Madrid, ya que mi pro-

Y LA GRAN SEÑORA.

mi primer sentimiento hacia la duquesa, fué de cariño.

—Porque tú tienes un corazón tan noble como grande es tu alma, Jenny, mi amor. La duquesa no me perdonaría jamás que te hiciera mi esposa, y ella hace lo que quiere del duque.

Al oír esta levantó la cabeza con soberbia.

—Y yo los despreciaré a ambos, dije en un momento de exaltacion.

—Jenny!

—Ah, no, no, Gabriel, perdóname, porque no sé lo que he dicho. Pero, ¿por qué me juzgan así? Tú sabes bien que grandes señores ingleses, franceses, alemanes, italianos, tú sabes que dos principes rusos suplican de rodillas mi amor y mi mano, tú lo sabes, pero yo les niego la primera porque no poseen el segundo, porque te amo a tí tan solo; ¡sois vosotros, más que ellos! Porque tus tíos descienden de reyes, porque sangre real corre por sus venas; pueden tener más orgullo! Pueden desear a la que todos esos soberbios recibirían con la humildad del perro?

A estas reflexiones, Gabriel de San Andrés no contestaba más que con el silencio; pero siempre me repetía que sin mí no podría vivir, y yo le creía, más diré, le creo aún a pesar de su ausencia, a pesar de ese amor que, segun me han dicho, siente hacia una arrogante duquesa española, prima suya, a la que deseo vivamente conocer, y a la que conoceré, porque estoy resuelta a ir a Madrid, ya que mi pro-

DIARIO Y GACETA DE MADRID

Directores generales de Correos y Telégrafos...
Ayer, según los partes recibidos, no llovió en provincia alguna.
SANTO DE MAÑANA.
SAN LEONCIO, marít.

Asociaciones
Asociación de Beneficencia domiciliaria, calle de Santa Catalina de los Donados, núm. 4.
Asociación de Ayudantes de Obras públicas, calle de Valverde, núm. 63.
Asociación de Caridad del Buen Pastor, fundada en 1799 para atender al alivio de los pobres presos de las cárceles, y compuesta de personas de distinción, calle de Alcalá, núm. 29.
Asociación de Misericordia, calles de Hortaleza, 81, y del Meson de Paredes, 81.
Asociación del Noviciado de Hermanas de la Caridad, calle de San Vicente de Paul, calle de Jesús, número 3.
Asociación de la Santa Infancia, para dar oficio de los niños pobres, casa de la Sra. Condesa de Vía-Manuel, que ejerce el cargo de Presidenta; vive cuesta de santo Domingo, núm. 55.
Asociación de señoras, para el socorro de las religiosas de esta corte, calle del Florín, núm. 4.

Ateneos
Ateneo científico, artístico y literario, calle de la Montera, núm. 22.
Ateneo mercantil, plaza de la Leña, núm. 5.
Ateneo militar, plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2, entresuelo.
Ateneo de señoras, calle de Leganitos, núm. 4, principal.
Bibliotecas
Biblioteca de la Academia Española, calle de Valverde, núm. 36.
Biblioteca de la Academia de la Historia, calle de León, núm. 21.
Biblioteca de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, calle de Alcalá, núm. 11.

Oficinas
Comisaría general de los Santos Lugares de Jerusalén, calle del Duque de Alba.
Comisaría general de Cruzada, San Justo, 2.
Consejo de gobierno y administración de reconocimientos y enganches del servicio militar, calle de Pizarro, 13, principal derecha.
Dirección general del Estado Mayor del ejército.
Dirección de Artillería, calle de Alcalá, 53.
Dirección de Ingenieros, calle de Alcalá, 53.
Dirección de Caballería, calle de Alcalá, 53.
Dirección de la Guardia civil.
Dirección de Administración militar, calle de Alcalá, 49, piso segundo.
Dirección general de Beneficencia, Puerta del Sol, 12, Ministerio de la Gobernación.
Dirección de trabajos hidrográficos, calle de Alcalá, 56, principal.
Dirección general de Contribuciones, calle de Alcalá, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Francés e Italiano enseñados de viva voz.
El abogdo Luis Berthemy, profesor académico de ciencias e idiomas que enseña de viva voz, da lecciones a domicilio, particulares y en clase. Traduce y redacta manuscritos e impresos de todas clases, y se encarga de asuntos contentenciosos, administrativos y comerciales para el extranjero.
Caballero de Gracia, n.º 8, principal derecha.

ECOS DE ULTRA-TUMBA.
COLECCION DE POESIAS
de Don Manuel de Azpilcueta y Garnica.
Este precioso libro, dedicado al Excmo. Sr. Duque de la Victoria, contiene gran número de poemas escritos todas por el malogrado Azpilcueta, el veterano de 1820.
Forma un tomito en octavo y se vende en la administración de este periódico, a CUATRO reales ejemplar.

RIVADENEYRA, editor.—Madera Baja, 8.—Madrid.
EL INGENIOSO HIDALGO
DON QUIJOTE DE LA MANCHA
(EDICION DE ARGAMASILLA)
Cuatro tomos en 32.—Precio de la obra, 60 rs.

OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES.
Doce tomos en 4.º mayor.
Solo se han impreso 310 ejemplares, que llevan su número de orden en la anteportada.

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES
DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.
31 TOMOS PUBLICADOS.
Precio de cada tomo en Madrid: 40 reales.
Obras de Cervantes.
Obras de D. Nicolás y D. Leandro Fernandez de Moratin.
Novelistas anteriores a Cervantes.
Novelistas posteriores a Cervantes.
Religiosos de varones ilustres de Indias, por Juan de Castellanos.
Comedias escogidas de Fr. Gabriel Tellez (el Maestro Tirso de Molina).
Obras del V. P. M. Fr. Luis de Granada.
Comedias de D. Pedro Calderon de la Barca.
Romancero general de D. Agustin Duran.
Epistolario español.
Obras escogidas del P. Isla.
Poemas épicos.
Obras completas de D. Manuel José Quintana.
Comedias de D. Juan Ruiz de Alarcón.
Historiadores de sucesos particulares.
Historiadores primitivos de Indias.
Romancero y cancionero sagrados.
Libros de Caballería.
Escritores del siglo XVII.
Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas, tomo primero y segundo.
Comedias escogidas de Frey Lope Felix de Vega Carpio.
Obras no dramáticas en prosa y verso, de Frey Lope Félix de Vega Carpio.
Obras de Saavedra, Ajardo y Pedro Fernandez Navarrete.
Obras del P. Juan de Mariana.
Poetas líricos de los siglos XVI y XVII.
Curiosidades bibliográficas.
Comedias escogidas de D. Agustin Moreto y Cabaña.
Dramáticos contemporáneos de Lope de Vega.
La gran conquista de Ultramar.
Obras de D. Gaspar Melchior de Jovellanos.
Dramáticos posteriores a Lope de Vega.
Escritores en prosa anteriores al siglo XV.
Escritores de Santa Teresa de Jesús.
Comedias escogidas de D. Francisco de Rojas.
Obras escogidas del P. Feijóo.
Poetas castellanos anteriores al siglo XV.
Aptos sacramentales.
Obras originales del conde de Florida Blanca.
Obras escogidas del P. Pedro Rivadeneira.
Poetas líricos del siglo XVIII, primero y segundo.

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.
FUNDADOR: D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Madrid, haciéndose en la Administración, calle del Barco, núm. 9, primero, ó por carta al director del periódico, ó en las librerías, 2 pesetas 50 cént. al mes. En provincias, por medio de certificado dirigido al director, acompañando su importe en libranzas, letras ó sellos de franqueo, 8 pesetas trimestre y 15 semestre; en casa de los correspondientes, 9 y 17 respectivamente. En Ultramar y Extranjero, tres meses, 30 pesetas, haciéndose el pedido al director ó administrador; y siendo por medio de comisionado, 36 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Madrid, librerías de los Sres. Cuesta, Moya y Plaza, calle de Carretas; Lopez, Carmen; Durán, Carrera de San Gerónimo; Bailly-Bailliere, Plaza de Topete; San Martín, Puerta del Sol; Serrano, Pasaje de Matheu; Escribano y Gaspar y Roig, Izquierdo (antes del Príncipe); Gujarró, Preciados; y Marzo y Fernandez, calle de la Ballesta, números 34 y 36, segundo. En provincias, en casa de los correspondientes. Habana, Sres. Molinas, hermanos, Rayo, 46. Puerto-Rico, D. Manuel Nolla. Londres, señores Davies y compañía, 1, Finch Lane, Cornhill; D. Antonio Velasco, 59, Gerard Street, Leicester Square.

BAÑOS DE GUARDIAS DE CORPS.
Este establecimiento se halla abierto al público, y sus precios son los siguientes:
Por un baño con ropa. 5 rs.
Por ídem sin ídem. 4 rs.
Los señores jefes y oficiales del ejército disfrutarán del beneficio de un real en cada uno de los tipos fijados.

MANUAL
CONTRIBUCION INDUSTRIAL,
POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO.
Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870, con todas las modificaciones que en el mismo y en las Tarifas se han hecho hasta Abril de 1872.
Este MANUAL forma un tomo en 8.º francés, elegantemente impreso. Su precio, SEIS REALES en toda la Península e islas adyacentes.
Se vende en las porterías de todas las Administraciones económicas.
En Madrid se vende además en la portería de Dirección general de Contribuciones, calle de Alcalá, Ministerio de Hacienda y en las oficinas de la revista semanal La Hacienda, Corredora Baja de San Pablo, núm. 43, á donde se dirigirán los pedidos.

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION,
POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.
A cada reparto de cuatro entregas acompañaba un retrato magníficamente dibujado y estampado en litografía.
La obra está terminada; consta de tres tomos y tiene 263 entregas, siendo el precio de toda la obra 166 rs. Las personas que deseen adquirir la obra por entregas, pueden hacer lo edidos á la Administración de este periódico.

LA LUZ DE LA INFANCIA
D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.
Libro para los niños, declarado de texto para las escuelas del reino por real orden de 24 de marzo y publicada en la Gaceta de 21 de junio de 1866.—Precio, 3 rs. ejemplar.
Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Perez Vila, calle Imperial, núm. 7.

PLEBEYOS ILUSTRES
POR DON ANTONIO LUQUE Y VIOENS.
Este precioso y útil librito se halla de venta en la Librería de Cuesta, calle de Carretas, y en la Administración de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, á 6 rs. ejemplar para los suscritores al periódico; para los suscritores á 4 rs.

SIN IGUAL.
POLVOS HIGIENICO-DENTÍFRICOS
DE ESPUMA DE CORAL.
Importados á la Gran Bretaña del Celeste Imperio, son general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades: color agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los coloretes y elixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte.
Caja, 4 rs.
Deposito general en España y Portugal.—Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierda.—Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO,
POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.
Las corporaciones científicas nacionales, la prensa española extranjera y las personas ilustradas de los pueblos, han declarado que esta obra es digna de estudio y de alta estimación porque instruye y recrea, porque da lecciones de moral y las hace apreciables. En muchas provincias la dignísima clase de maestros de escuela la cita y la presenta á sus discípulos como modelo. Esta obra ha sido premiada por el gobierno á instancia de la sociedad Matritense de Amigos del País y de la Academia de ciencias morales y políticas y por la Exposición universal aragonesa.
Se vende á 20 rs. en Madrid y 24 para provincias.
Los pedidos se dirigirán á D. Manuel Henao y Muñoz, calle del Barco, núm. 9, cuarto principal.

UN PROFESOR CON LARGA PRÁCTICA EN ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA DEL ESTADO Y PARTICULARES, desea colocarse como director literario de uno ó dos jóvenes, ó tomar á su cargo algunas clases en colegios particulares ó institutos libres.
Tiene hasta la licenciatura en letras y leyes, tomados estos grados con anterioridad á la libertad de estudios.
Dirigirse por el correo á D. A. F. Cuesta de Santo Domingo, 15, principal, Madrid.

SE VENDE UNA MAQUINA DE COSER, DE SINGER,
de Viento segundo derecha.